

La Moda Práctica



CREACIÓN DE TRAJE CORTE SASTRE

AÑO III.—NÚM. 124

(Gran Moda)

MADRID. 11 MAYO 1910

ABANICOS, PARAGUAS
y
SOMBRILLAS



CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.^{OS}

CARRERA de S.^{ta} JERONIMO
N.^{os} 2 y 9. MADRID.

Dibujos para
hacer encaje de

BOLILLOS

Torchon, Alma-
gro, Valenciennes

Inglés, Richelieu, &, y para toda clase de bordados y labores de señora.

Se envían á pro-
vincias. Se remi-
ten tarifas gratis.

Viuda de J. Bautista

SAN ANDRÉS, 29
2.º izq.ª (esquina
á Malasaña).

Se dan lecciones de toda
clase de labores.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 *Albums diferentes*, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 *Albums* de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

R. SALVI



GRAN TALLER **DE SOMBREROS**

PARA

SEÑORAS Y SEÑORITAS

Mesonero Romanos, núm. 3

Esquina á Carmen

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Modelos de gran lujo,
arte y novedad

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.



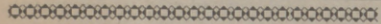
Figura 1.^a Traje de Soirée en Crespón blanco, adornado en el bajo con encajes, así como el cuerpo con gran rosa de seda en el pecho, cuerpo escotado.—Figura 2.^a Traje de cola media, en Crespón de seda, la sobrefalda adornada en el bajo con encajes y caída á un lado, cuerpo flojo cruzado con caída bajo manga, escote de encajes de Venecia, así como en las mangas.—Estos dos trajes son de lindísimo efecto.

Creación de traje corte sastre.—Gran moda.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

En Shantung Creppé de seda, falda con tres grandes tablas y entrepaños de forma á tablas. Levita suelta abrochada ligeramente, con adornos de terciopelo y grandes botones y cordones. Sombrero "Lili" de paja y tul tornasolados con golpes de botones ligeros grandes.

Este traje es de un uso por extremo elegante.



ECOS DE LA MODA

La dama observadora que intenta buscar inspiraciones de la Moda en los grandes espectáculos donde se reúnen las elegantes, quedaría chasqueada en sus propósitos.

Nada más abigarrado, por ejemplo, que el espectáculo ofrecido en las carreras de caballos. Allí hemos visto "toilettes" espléndidas, algunas de suprema elegancia, pero tan caprichosas y variadas que resultaba imposible formar un juicio definitivo.

Lo que se dice de los trajes puede aplicarse á los sombreros. Predomina el tamaño grande, enorme, abarcando todo el rostro; parecemos algunas como figurillas metidas dentro de ratoneras.

Hemos visto modelos planos, alargados, de alas vueltas como para volar. Uno muy elegante, casi acazolado, de paja dorada, con cinta verde, ancha y alrededor rojas amapolas, de rojo fuego; parecían acabadas de arrancar de sus tallos y prendidas por una linda mano de mujer.

Jamás se ha visto moda más ligera que la actual. Esas bandas que estrechan las telas bajo las rodillas nos dan el aspecto de estar atadas, y son el testimonio de una estética muy singular.

Pero nuestras modistas cuando copian los modelos de París ó de Londres, debieran seleccionar con más cuidado.

En los paseos, en los teatros, hemos visto estos últimos días, señoritas muy jóvenes, muy bellas, con trajes de gran elegancia, deslucidas por el corte un poco escandaloso del vestido.

Las bellezas mundanas necesitan buscar esos efectos; pero, ¡por Dios! amables modistas, ser más circunspectas con nuestras jovencitas.

Dejadlas con el encanto de la castidad, no le quitéis ese velo de inocencia que enubre toda la pureza de la primera juventud.

Y si las modistas se empeñan en reproducir con escandalosa exactitud

los modelos que encuentran en las revistas profesionales, intervinid vosotras, madres cariñosas, desviando las exageraciones con un buen sentido práctico.

Veamos ahora las notas de nuestro "carnet parisien".

TRAJES DE CEREMONIA.—Los trajes de muselina, bordados y adornados con grandes encajes, son, en estos momentos, la moda de las modas. Los matinés de muselina, bordados á capricho sobre muselinas claras, permiten hacer "toilettes" exquisitas. Se copian los antiguos dibujos Imperio, sembrados de florecillas con altas guarniciones bordadas en el bajo y en los contornos de los calados. Sobre "la funda" de tafetán blanco, una muselina de seda malva, azul, limón, anima el colorido de la "toilette". Bellos Valenciennes, pueden ser puestos en el bajo ó formar el escote ó las mangas. Esta variedad da una nota de alta elegancia.

También se puede hacer un plisado de muselina de seda, hoja de rosa, para adornar el bajo de un volante de encaje de aplicación. Se une en un drapeado alto, á fin de obtener la estrechez tan criticada, pero tan divertida de llevar para algunas señoras jóvenes, delgadas y esbeltas.

El sombrero que corona esta ideal "funda" es una toca de tul negro, muy empenachada con plumas rojas, que se elevarán un pie, por lo menos, sobre el casquete. Zapatos de moaré rosa con hebillas antiguas, medias rojas con esquinas bordadas en negro. Para envolverse, una gran manta de encaje de Puy, puesta sobre muchos forros de muselina color champagne, muy obscuro, para hacer un forro grueso y blando. Todo esto es muy suave.

TELAS.—Las muselinas y los linós dibujados con fondos sombríos, se usan para los trajes de estío de fantasía. El tafetán, para esto, parece muy pesado. Para los trajes sastre se emplearán muchos algodones flexibles de tonos vivos ó con disposiciones. Se les pondrán guarniciones de tela de Jouy, género antiguo, ó con dibujos cachemir. Estos son trajes muy prácticos y ligeros para los días calurosos en que se haga una excursión.

SOMBREROS.—Son verdaderamente inmensos, y, ¡cosa rara!, muy ligeros. Sombreros de erin, de tul, de encaje, con guarniciones "soufflées" ó tocas de paja gruesa muy adornada. Nosotras, sin embargo, damos la preferencia á los amplios sombreros que abrigan y que dejan la cabeza libre. Para los días calurosos de mucho sol, es un suplicio introducir la cabeza en una espesa y pesada envoltura.

ROPA.—Por enseñar los bajos, nuestras jóvenes elegantes no tienen miedo en mostrar un pie finamente

calzado bajo la ropa corta. Estos bajos de seda son verdaderos poemas de encajes y de bordados. Incrustaciones de encaje Duquesa, de Alençon, de aguja, de Valenciennes. Son verdaderas maravillas. Ya hemos dejado, afortunadamente, la uniformidad de los bajos negros. Nuestros zapatos, además, son excelentes obras de arte. Tienen las proporciones del pie mismo y son puntiagudos sin alargarlo. El pie lindo está de moda. Este se obtiene con buenos zapatos. Por eso se buscan los tacones elevados.

TRAJES DE NIÑAS.—Las telas de seda y los tafetanes se prestan mucho para hacer lindos trajes á las niñas. Pocos adornos, pero los que se pongan claros y fáciles de lavar. Aconsejamos, para los trajes sencillos y prácticos, las telas de seda, que están muy baratas.

NIÑOS.—Para los muchachos que llevan todavía blusa rusa sobre los calzones, la tela de seda resulta muy práctica también.

MODAS MASCULINAS.— Los hombres no adoptan el sombrero de paja más que en el momento de salir al campo. El melón es el sombrero de ciudad para el estío. Para el auto se lleva el largo paletó de tela fina. Y, como hay gran variedad, se puede llevar siempre nuevo, por lo menos, en el momento de partir.

FANTASIA PARISIEN.— Este estío se verán muchas joyas de acero. Hebillas de cinturón, cadenas, botones, lentes, cierres de sacos, *pendentifs* agregados á terciopelos con colgantes de acero, peines, etc. Esta moda tuvo gran éxito en el primer Imperio, por lo cual todo lo perteneciente á aquella época es muy solicitado. Estas joyas tienen excelente aspecto. Se componen de mil clavitos agrupados con arte. Mientras más finos son, más caros cuestan.

TRAJES SASTRE.—El traje sastre sin manera y práctico, no se hace en paño unido. Pequeños cuadritos, *covert-coat* y sergas de cualquier clase, he ahí lo que se estila. La chaqueta es corta, con faldones agregados. Esto ha permitido á muchas damas utilizar las amplias chaquetas del año anterior, cortándolas á media altura. Se les quita el carácter antiguo poniéndola unas cintas defrás del talle y se utiliza la parte baja de los faldones en darla más amplitud. Las guarniciones no tienen mucha importancia, pues de cualquier cosa se hace un motivo cuidado y coquetón, que es lo que se estila. Pequeños chalecos ó largos plisados en el interior de la chaqueta, con sesgas redondas. Esto conviene mucho á las jóvenes esbeltas y ágiles.

No hay que olvidar que el traje corte sastre, por su misma sencillez, es un recurso para todas las temporadas y verdaderamente práctico.

Indiscreciones de una parisién.

He aquí, amables lectoras, que una de nuestras amigas, para complacerenos, ha bosquejado unos cuantos trajes de los que tiene expuestos Drecoll en su casa de la plaza de la Opera. Como estas confecciones han sido presididas por un gusto encantador y razonable—cosa difícil en nuestra época—esos modelos tienen mucha importancia. Los sastres, sobre todo, nos han gustado por su parisianismo refinado—nunca bastante aplaudido—con sus chaquetillas cortas y la hermosa línea de sus faldas, en las cuales, con frecuencia, un volante plisado en el bajo da una amable amplitud á la falda. En azul obscuro estas últimas resultan incomparablemente *chic*. Y los vestidos con túnicas ligeras, transparentes y ondulantes son divinamente agradables.

Hay un traje sastre color gris con rayas blancas limpiamente espaciadas. La falda, que tiene un principio muy breve, es de tabla plisada. La chaqueta corta es de tablas separadas. Las mangas son largas, y el estilo clásico. Un cuello de terciopelo negro, de pequeños reverses "pekinés" negro y blanco. Y un chaleco de azul antiguo bordado. Esto hace que el traje sea tan coquetón, que las francesas delirán por él.

Hay otro traje de comidas en "tutor" blanco que resulta muy seductor. La túnica, enteramente plisada, cae sobre una falda de la misma manera, disminuyendo su amplitud—por razón de la estética actual—por el extenso sesgo que la circunda. Gracias á un corte elegantísimo, este sesgo se eleva, terminando en la espalda en un nudo. Un cinturón de cuero color cereza acentúa la nota juvenil del conjunto.

En casa de Drecoll gustan mucho de las telas rayadas y á cuadros. A esta última la llaman "pata de pollo". Esto hace que haya muchos modelos de esa forma. Entre otras existe un traje encantador en muselina de seda "pekinée" en negro y blanco. La falda, plisada por completo, tiene en el bajo un sesgo de muselina negra y está disciplinada á la altura de las rodillas por un lazo de satén que termina en nudo en la parte posterior. Una cintura de satén negro, rodeando la túnica plisada, lleva sobre el lado un ramo dibujado de rosas encarnadas. Un sesgo de muselina corre en el borde de la túnica y de las mangas, que son también cortas y plisadas. Interior de lienzo fino y encaje. Cuello alto. Alrededor del escote va un pequeño plisado de satén negro.

Hay otro traje sencillísimo á cuadros negros y blancos. La falda, del estilo Drecoll, tiene en el bajo, por delante y en los lados, casi á la mi-

TRAJE CORTE SASTRE



Traje de crespón de novedad, falda ajustada corta, levita corte sastre forrada con adornos de seda y golpes de cordones y botones, gran sombrero ondulado y levantado modelo Helma, con grandes plumas blancas.

tad, un volante plisado muy regular. El cuerpo, por delante y por detrás, está hecho con un juego de tirantes rodeando un interior cereza. Cuello desnudo, mangas cortas, cintura de terciopelo negro.

LA NUEVA MODA
SERVICIO DE MESA

El lujo de la mesa, en nuestros días, ha llegado al último grado del refinamiento. Su arreglo, en una comida, es la primera parte del éxito. Sin él no hay agrado posible. Todo lo que antiguamente se amontonaba en los armarios, en las vitrinas, se coloca hoy en la mesa. Esta puede decirse que es hoy una especie de exposición de bibelots de arte y de cosas raras. Un encaje especial reina allí como amo y señor. Después de haber pasado por las "toilettes" más refinadas, después de haber adornado los visillos, los cojines, las cortinas, ha conquistado la mesa. Para las comidas de invitación señalaremos los antiguos manteles de Cluny en encaje bordado ó calados, sobre transparente de seda. Las servilletas son del mismo estilo. Los transparentes se pueden poner de tafetán cereza, malva ó esmeralda. A menudo se coloca delante de cada invitado un cuadrado de fina tela bordada y cifrada, sobre el cual reposan el cubierto, los platos, vasos y pan. El

transparente de paño de oro sólo ocupa la superficie de la mesa. Para la parte que queda colgando se pone una ancha cinta de tafetán rosa, tilo ó violeta.

Hay un mantel para doce cubiertos que es una preciosidad. Es de estilo Renacimiento, ricamente bordado. Lleva incrustados doce madallones á punto de Venecia, en relieve, representando las doce fábulas de La Fontaine. También se puede hacer representando los palacios reales de Europa. Los puntos cortados se abandonan un poco este año en favor de los bordados portugueses, que casan muy bien con los encajes de Venecia. El mantel redondo casi ha desaparecido. Hoy le reemplazan los cuadrados ó los rectangulares. Nosotros hemos visto muy lindos manteles bordados, con diferentes puntos venecianos, unos ejecutados con un hilo muy fino y otros á cinco ó seis hilos, en los cuales iban incrustados algunos medallones de grueso Venecia en relieve. Son muy solicitados los servicios en crespón de hilo orillados con calados y con camino de mesa calado. Sobre este camino de mesa, que es bastante am-

plio, se ponen las corbeilles de flores. Cuadrados ó redondeles marcados junto al camino de mesa aislan á cada invitado. Este servicio es tan lindo, que se ha adoptado hasta para los almuerzos de amigos íntimos. Para las comidas de familia se emplea una servilleta de 50 centímetros cuadrados, extendida bajo el plato de cada persona, cosa que impide renovar el mantel en cada comida. Para el almuerzo, la servilleta de crespón va adornada con un bordado rojo ó verde; para la comida, el bordado es blanco ó va encuadrado en un entredós de guipur.

Por la mañana se emplea mucho la tela de color. La tela de Jouy se busca mucho también. En las meriendas estos manteles decoran muy bien la mesa. Como hallazgo precioso señalaremos el portapescado en encaje. En lugar de reposar sobre la tradicional servilleta plegada, los pescados reposan sobre fondos ovalados de Venecia. Los "maitres d'hotel" emplean los portaplatos de tela muy fina, trabajados en Venecia. ¡Qué decir de la vajilla! Recientemente se han fabricado platos para pescados, otros para el principio, otros para la caza de

CREACIONES DE TRAJES PARA NIÑOS Y NIÑAS



Figura 1.ª Linda niña de 6 á 8 años con un gracioso manto de gruesa serga blanca, con cuello de terciopelo negro bordado en satín azul celeste. Corbata de satín negro y botones de terciopelo del mismo color. Sombrero de paja y seda escocesa, adornado con una cinta cereza.—2.ª Baby en paño suave color azul pálido, bordado en la sisa del cuello, cuerpo y mangas en seda blanca. Toca de paja oscura adornada con cinta blanca con puntitos negros.—3.ª Traje sastrero de tussor escocés, verde y azul, blusa de muselina de seda cambiante en dos tonos, cierre y botones en seda azul oscuro y cuello de terciopelo. Sombrero de paja verde, adornado con rosas rojas y terciopelo negro.—4.ª Traje para niño de tres años en serga ó en paño gris plata, cuello de satín blanco con adornos plisados de lino. Cinturón de cuero blanco. Sombrero Juan Bart, de paja.—5.ª Traje en paño flexible color cereza, falda plisada, cierre de terciopelo negro, cubre escote de linó plisado. Sombrero de crin negro, con garniciones de tussor color cereza y rosas rojas.—6.ª Lindo traje para niña de 6 años de tafetán "crepelé", á cuadros, azul chino y blanco. Falda, blusa y mangas color oscuro y cinturón en seda azul del mismo tono. Sombrero de paja azul, muy elevado por delante. Adornos de terciopelo y rosas rojas en el lado izquierdo.

LINDOS CORSÉS DE NOVEDAD



Figura 1.^a Corsé "Ruch" de raso blanco adornado de encajes.—2.^a Corsé Carlota en "Liberty" con bordados: 3.^a "Corsé Gran Pris" en Natté de seda con adornos de Valenciennes. Estos tres modelos son la última creación práctica y elegante.

monte, los asados, los espárragos y los postres; en suma, un servicio diferente para cada plato.

Hoy ya no se compra un servicio de loza completo; se adquieren platos de diferentes estilos. Para las comidas de ceremonia se tendrá servicio de porcelana muy fina con filetes y arabescos dorados, pero sin cifras; para el servicio diario la porcelana de Copenhague de fondo blanco con ligero tinte azulado; para los postres y entremeses porcelana de Saxe ó de Sevres moderna, si no se puede adquirir antigua. Las ostras se comen en un plato dividido en seis partes; se emplea el cubierto especial de pescado; tenedor con tres dientes y cuchillo redondeado. Para el melón y para el helado se tienen cubiertos especiales.

La porcelana de Minton, de una blancura purísima, montada en plata, está siempre de moda; copas con flores, frutas, bombones, personajes ó animales pequeñitos; quinqué con pantalla. Esta asociación de tonos es del mejor efecto. El servicio antiguo de plata reaparece ahora victorioso. Los portacuchillos tienen una barra derecha de plata; los saleros de plata también, aunque algunas veces los reemplazan los de cristal, que se po-

nen entre cada convidado, uno para la sal, otro para la pimienta. Van acompañados de una minúscula eucharita especial. Los platos de las garrapas deben ser también de plata ó de metal brillante. Con frecuencia se ponen redondeles bordados ó de guipur. Los vasos deben ser muy ligeros, ligeramente irisados. Algunas personas prefieren los tallados. Las botellas de agua de cristal deben tener tapones esmerilados. En la mesa se pone muy rara vez la botella ordinaria de agua mineral.

XX

FISIONOMÍA

LA NARIZ

La nariz, en un rostro femenino, es uno de los elementos más indispensables para que una mujer triunfe. Sin ella, la mujer más hermosa, desgraciadamente, resulta antipática, feísima, aborrecible.

La nariz es el rasgo más saliente en un rostro. Se adelanta como exploradora y envía sus sensaciones al cerebro. ¿No habéis oído de una persona astuta: ¡qué nariz tiene! Indica esto que sin ella una persona no pue-

de vivir apreciada y considerada en sociedad.

Se dice á menudo—aunque esto no es más que una impresión vulgar sin fundamento científico—que las narices aguileñas indican nobleza é inteligencia; que las derechas revelan facultades fisiológicas, sin transcendencia; que las vueltas ligeramente en el extremo inferior anuncian alegría y cierta astucia; que las que parecen el pico de un ave de rapiña denotan maldad, y que las remangadas revelan tontería. Nosotros no decimos tanto; pero sí tenemos que confesar que en muchos casos estas observaciones son ciertas.

El perro, en este punto, tiene sobre nosotros inmensa ventaja. Su nariz es su único guía y no le engaña nunca. Porque ya es sabido que los animales no aprecian la belleza; pues el perro conoce por el olor á las personas buenas y á las malas. La bondad, para ellos, es una especie de perfume agradable, y la maldad, nauseabundo. ¿Quién ignora que la palabra empleada con frecuencia en los libros piadosos: "En olor de santidad", es una metáfora? Tuvo su nacimiento en una observación parecida á la que apuntamos, y se conserva á pesar del tiempo.

EL CAPÍTULO DE LOS SOMBREROS

Una consulta de actualidad.—Lo que dice una famosa artista á nuestro corresponsal en París.

La cuestión de los sombreros, por si han de ser grandes ó chicos, es de palpitante actualidad. Mejor dicho, es la única cuestión de actualidad que hay en el mundo femenino. Ella obsesiona á todos por igual, y los partidarios de las diversas formas, en la exaltación de sus gustos, se golpean lindamente. Ahí tenemos el caso de Liane de Pougy, cuyo sombrero ha hecho que un notario abofeteó á un príncipe, para demostrarlo.

Nosotros, en vista de ésto, hemos pensado pedir á una artista francesa, á una reina de la moda, su opinión sobre esos famosos sombreros, muchas veces monumentales. Y nuestro corresponsal parisino, un escritor de mucho *esprit*, nos ha complacido, visitando á la Srta. Cecilia Sorel en su *boudoir* de la Comedia Francesa.

La encantadora artista, vestida con un magnífico traje de terciopelo negro y llevando frescas rosas en el cuerpo, sobre el seno, recibió al periodista con exquisita amabilidad. En seguida hubo un cambio de cumplidos, una súplica y una respuesta afirmativa. Y la bella actriz, con su voz musical, expuso su opinión.

—Sí, ya sé; la cuestión de los sombreros interesa siempre; se discute mucho, pero no se adopta ninguna solución.

—¿Qué quiere usted! Si hay tantas mujeres peinadas y tocadas de manera ridícula es porque se empeñan en seguir modas que no están hechas para ellas. Una mujer que tenga gusto y que sea inteligente sabrá elegir siempre el sombrero que convenga á su tipo. Jamás elegirá uno inmenso si sabe que le sienta mal. Sólo las mujeres que no tienen gusto ni personalidad son esclavas dóciles y resignadas de la moda.

—Sería tan fácil á una mujer elegir bien su sombrero si no limitara sus horizontes á los escaparates de modas!... Así, yo veo con frecuencia, en las calles, á obreritas curiosas, á lindas *midnettes*, que llevan trajes sencillísimos, pero que les sientan admirablemente. Y, en vez de sombreros, se ponen en los cabellos una simple cinta, pero una cinta que las hace tan bellas, que, si llevaran sombreros, no gustarían tanto.

—Muchas mujeres, cuyo presupuesto es escaso, pero que tienen personalidad y saben juzgar, no se ocupan en saber si se hacen sombreros de esta forma ó de la otra. Eso les es indiferente. Ellas tienen bastante gusto para adornar sus cabellos como les convenga más...

—¿La Moda! Esta palabra subyuga á muchas señoras, acabando con sus

ideas. Y no comprenden, por rutina, que se puede transformar en su provecho. Basta con que una mujer dé una vuelta por los Museos para que vea adornos que no hacen ni harán nunca las modistas. Y esos adornos, bien elegidos, las sentarán admirablemente.

—No se debe poner sobre la cabeza un jardín de flores cuando no se está acostumbrada á semejante monumento. Es preciso reflexionar... Y si no, aquí hay un ejemplo. Muchas veces, nosotras, las artistas, nos ponemos sombreros que no llevaríamos en la calle. Y muchas señoras, pensando que será muy *chic* decir: "Mi sombrero es igual al de la Sorel, etc." se mandan hacer otros semejantes y se ponen en ridículo. ¿Qué indica ésto? Falta de reflexión, falta de gusto. ¡Ah! Veríamos menos mujeres en ridículo si razonaran, si reflexionaran un poco más y pensarán en la armonía que debe presidir la "toilette" de una mujer.

—Se ha clamado tanto contra los sombreros en el teatro, que ahora se dejan en el guardarropa. No me parece mal la medida. Lo que sí extraño es que las mujeres, en esas condiciones, sigan llevando sombrero. ¿No sería mejor otro adorno? Yo, en ese caso, llevaría los cabellos encerrados en un turbante. Y este adorno, que resulta encantador, no molestaría á nadie.

—Por el conjunto de los adornos del cabello y por la "toilette" se juzga el nivel intelectual de una mujer, y también el de un hombre. Fíjese en los pensadores, en los poetas, en los que tienen un ideal: todos conceden poco tiempo á la "toilette". Por el contrario, mire á los seres insignificantes, estúpidos, cuya existencia está limitada por horizontes de una vanidad desesperante: éstos cuidan ridículamente de su persona y de que la raya de sus cabellos no deje nada que deprimir. Su ideal se detiene en casa del sastre...

—Volvamos á las mujeres. Las que tienen *esprit*, comprenden los encantos de la vida apacible, por sencilla que sea; no se hacen admirar por sus extravagancias; no se aburren jamás en su casa y son dichosas en la exquisita soledad de su hogar. Por el contrario, las de inteligencia inferior no permanecen un momento en su casa; salen y van de éste al otro lado; su existencia es de perpetua frivolidad; toman el té á las cinco y pierden el día en las tiendas. Se diría que tienen miedo de hallarse á solas, frente á frente con su insignificancia.

—Y no crea usted, por lo que digo, que me aparto de la cuestión principal. ¡No! Basta con saber lo que hace

la mujer en su casa, para comprender lo que hará para hermosear su "toilette". La que está recogida en su hogar y *sabe hacer* sus cosas, siempre irá mejor que la que no tiene gusto propio y siempre está en las tiendas, para ver lo que encuentra de llamativo para comprarlo y ponérselo.

Al llegar á este punto, un traspunte, llegando al *boudoir*, anunció á la Srta. Sorel que "era la hora". La gentil actriz se levantó, tendió la mano á nuestro amigo, y, sonriente, salió á escena...

EL BESAMANO.

¿Dónde radica la alegría de vivir? En sí, en el arte de encontrar bueno lo que se nos ofrece; un hermoso día, una reunión alegre, una comida gozosa, un beso. ¿Cuál es el origen de esta manifestación afectuosa? Se pierde en la noche de los tiempos; pero es exclusiva de los países civilizados. Entre los salvajes parece que no existe. El beso es de origen religioso. Los primeros cristianos se lo daban en la comunión: era el beso de paz. Había también el beso de la fe, dado al extranjero á quien se daba hospitalidad.

La costumbre de besar la mano es muy antigua. Cuando Inocente III prohibió el beso en las mejillas, dejó subsistir el beso en la mano de los sacerdotes. Hoy todavía, cuando los niños encuentran un cura por ahí, se acercan á besarle la diesta. El obispo da á besar su anillo á los fieles porque contiene reliquias valiosas.

En España hay besamano; pero los ministros y los altos personajes son los únicos admitidos á esta ceremonia.

En Inglaterra había una costumbre muy original en tiempos de la reina Victoria. Se colocaba un cojín á los pies de la reina y la dama presentada se ponía encima, presentando el puño cerrado á la reina. Esta ponía la mano encima y dejaba que su nueva "amiga" la llevara á los labios.

En Rusia el besamano está reservado para la emperatriz.

En Alemania las ministras y los oficiales besan la mano al emperador.

En Austria y Polonia la costumbre de besar las manos de las damas está muy extendida.

En Francia, sobre todo entre la nobleza, ocurre lo mismo. Es una linda costumbre, un viejo resto de galantería hacia la mujer.

Citemos, para terminar, una frase de Legouvé: "En otro tiempo se conocía á las personas descorteses; hoy sólo se conoce á las corteses."

LA MODA EN
EL MUNDO

¡Primavera! Estamos en primavera; pero más bien en una del mes de Febrero que no de Mayo. Sí; hay primavera para los sombreros; pero no para los trajes y mantos, que son, en su mayoría, los de invierno. ¡Primavera! Las rosas forman guirnaldas en los sombreros de paja fina, de crin; mas la Naturaleza se ha retardado. La primavera y las flores existen únicamente en los sombreros. Las coronas de flores, desde las más pequeñas hasta las más gigantescas, se colocan sobre los grandes sombreros como sobre las pequeñas tocas. Algunas coronas de éstas son dobles. La baronesa Denyse de Bonnault-Sauldre lleva un gran sombrero de tul negro, levantado por el lado y adornado con una doble corona de rositas pompón. La Sra. F. Dussaud lleva una capellina de paja de Italia con guirnalda de rosas de Bengala. La marquesa de Ranst de Saint Brisson usa un sombrero de paja azul con un *bouquet* de rosas Mariscal Niel. La condesa de Lhomel tiene un delicioso sombrero de paja color ciruela con *bouquet* de rosas y lilas. El sombrero de la condesa G. de Rohan-Chabot, tiene una forma muy graciosa, estilo Luis XVI, muy levantado por atrás, caído por delante y alas amplísimas; es un inmenso sombrero Luis XVI de paja muy fina verde lagarto; la parte inferior va forrada con terciopelo negro; el casquillo está adornado con una larga tira de terciopelo del mismo color y con una guirnalda de rosas de color muy delicado, que hace mucho juego con la paja. La condesa de Lévis tenía, hace días, una boina, que ocultaba casi su cabeza. Sólo se veían cabellos en la frente, en la nuca y en los costados. Era de paja azul rey, adornada con un inmenso lazo de terciopelo del mismo color.

El traje sastrero, desde el más sencillo hasta el más elegante, es el que triunfa. La falda que se lleva por la mañana es corta y estre-

MODA ELEGANTE



Traje de paseo en "Natté de Cotón", falda ajustada, parte de detrás á pliegues y adornos de faya cinta tableada, cinturón de cuero y gran sombrero modelo Salvi, en paja de Italia con grandes plumas. La originalidad de este lindo traje, estriba en que el talle es alto por detrás y que el aspecto por delante es muy diferente.

chada en el bajo. Casi siempre va adornada con botones y con bandas picadas de la misma tela. Pero aunque las faldas sean muy sencillas por la mañana ó muy elegantes por la tarde, es una ridiculez que sean tan estrechas por el bajo. Con eso se impide que las mujeres de andar gracioso puedan lucir sus habilidades. La chaqueta se lleva corta, con faldones redondos. Las vueltas casi siempre, son de otro matiz. La princesa Pierre d'Arenberg tiene en esa forma un traje en Liberty azul marino. La chaquetilla tiene un cinturón de la misma tela. Las vueltas son de seda blanca, bordada de acero, oro ó plata; pero muy sobriamente. La condesa Antonia de La Forest-Divonne tiene un traje sastrero de Liberty negro con vueltas de coral. La señora Claudia Dutreil usa uno de Liberty negro con vueltas rojas. Demuestra ésto, que el negro triunfa, pero adornándolo mucho. Las faldas no van adornadas.

En la gran fiesta dada por los duques de La Trémoille con motivo de los esponsales de su nieta, la princesa Carlota, hija de los príncipes de Tarente, con el príncipe Enrique de Ligne, los trajes femeninos apretados en la rodilla fueron vistos con gran disgusto. Los hombres se rieron de ellos, y muchas damas, temerosas de dar con las narices en el suelo, no se atrevieron á moverse de sus sillas. Las pocas señoras que los llevaban algo amplios tuvieron un verdadero éxito. Estas fueron: la marquesa de Módena, que llevaba un traje de tul blanco adiamantado; la condesa de la Chapelle, de tul rosa bordado de lentejuelas del mismo color; la condesa A. de la Rochefoucauld, de satén Salomé blanco; la baronesa de Baye, de satén color melocotón y la Srta. Yolanda Baye, de Liberty blanco, el cuerpo muy drapeado y escote cuadrado adornado con un bordado de perlas finas y de tul blanco. Los peinados eran muy variados: muchas ondulaciones y muchos bandós, unos lisos y otros ondulados. Todas las elegantes llevaban diademas.

TRAJES PRACTICOS DE MODA



Figura 1.^a En paño ligero de fantasía ó en Shantung Creppé, falda semi-larga. El cuerpo tableado de atrás á adelante y con caída simulando levita abierta con adornos de zutach, el escote de tul bordado y el bajo de él á pliegues y bordado en seda, así como el cinturón y la falda.—Figura 2.^a En foulard Radiums, falda ajustada á ligeros pliegues y sobrefalda adornada de vieses de seda, así como el cuerpo y mangas, el escote cuello de tul bordado con oro y sedas pálidas. Sombrero levantado delante y detrás adornado de flores menudas.—Figura 3.^a En paño ligero gris perla rayado, falda corta semiajustada formando volante bufante en su centro bajo y á pliegues ligeros, cuerpo flojo y mangas cortas, figurada superiormente con adornos bordados, cuello rizado de crespón gris perla. Sombrero grande levantado al costado con cintas y flores.

LOS TRAJES DE GRAN LUJO

Figura 1.^a En estameña arenosa, bordado en seda del mismo matiz con plieguecitos menudos abajo y en las bandas, bordado Cachemir el cuerpo. Sombrero negro con penacho arenoso.—Figura 2.^a De estameña cham-

TRAJES DE GRAN LUJO



pagne con entredoses de encajes antiguos de seda del mismo color. Hebilla y chaleco bordado en plata y terciopelo negro. Sombrero negro con flores rojas (adormideras).

Costado de la falda.

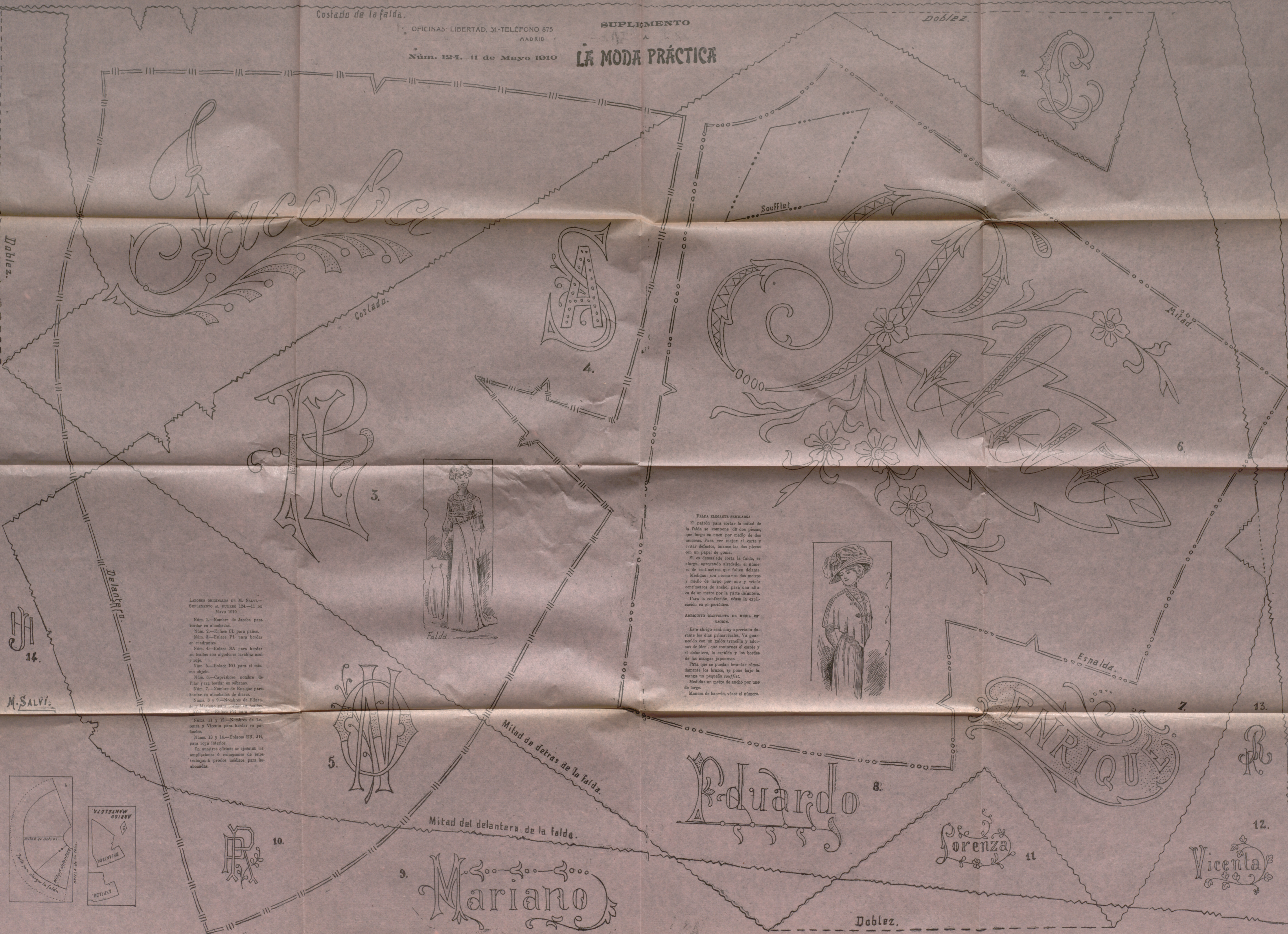
SUPLEMENTO

OFICINAS: LIBERTAD, 31.-TELÉFONO 875 MADRID

Núm. 124.-11 de Mayo 1910

LA MODA PRÁCTICA

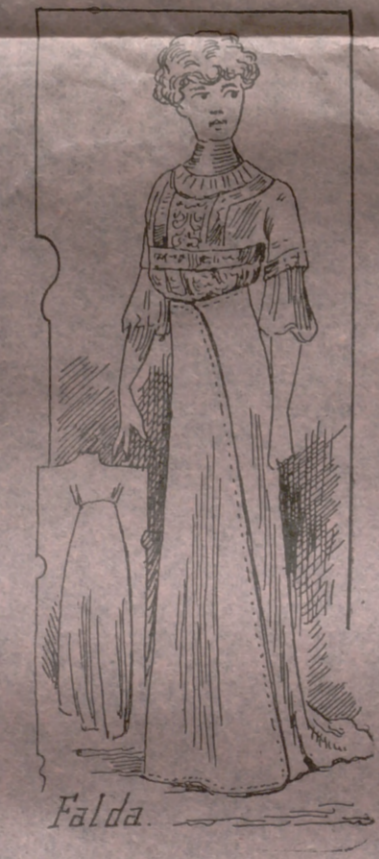
Doblez.



Jacoba

A

R



LABORES ORIGINALES DE M. SALVI.—
SUPLEMENTO AL NÚMERO 124.—11 DE
MAYO 1910

Núm. 1.—Nombre de Jacoba para
bordin en almohadada.

Núm. 2.—Enlace CL para paños.

Núm. 3.—Enlace PL para bordin
en cuadrantes.

Núm. 4.—Enlace SA para bordin
en toallas con algodones lavables azul
y rojo.

Núm. 5.—Enlace NO para el mis-
mo objeto.

Núm. 6.—Caprichoso nombre de
Pilar para bordin en sábanas.

Núm. 7.—Nombre de Enrique para
bordin en almohadada de diario.

Núms. 8 y 9.—Nombres de Eduar-
do y Mariano para toallas en toallas
lavables.

Núms. 11 y 12.—Nombres de Lo-
renza y Vicenta para bordin en pa-
ñuelos.

Núms. 13 y 14.—Enlaces RH, JH,
para ropa interior.

En muestra ofrecida se ejemplar los
ampliaciones ó reducciones de estos
trabajos á precios módicos para los
abocados.

FALDA ELICANTE SEMIABRIDA
El patrón para cortar la mitad de
la falda se compone de dos piezas,
que luego se unen por medio de dos
cuerdas. Para ver mejor el corte y
evitar defectos, trace las dos piezas
con un papel de goma.

Si es demasiado corta la falda, se
alarga, agregando alrededor el núme-
ro de centímetros que falten delante.

Medidas: son necesarios dos metros
y medio de largo por uno y veinte
centímetros de ancho, para una al-
tura de un metro por la parte delantera.
Para la confección, véase la expli-
cación en el periódico.

**ABRIGO MANTIETA DE MEDIA ES-
TACION.**

Este abrigo será muy apreciado du-
rante los días primaverales. Va que-
ruceado con un galón trenzado y adorno
de idea, que contornee el escote y
el delantero, la espalda y los bordes
de las mangas japonesas.

Para que se pueda levantar el-
camente los brazos, se pone bajo la
manga un pequeño soufflet.

Medida: un metro de ancho por uno
de largo.

Manera de hacerlo, véase el número.

JH

M. SALVI.

W

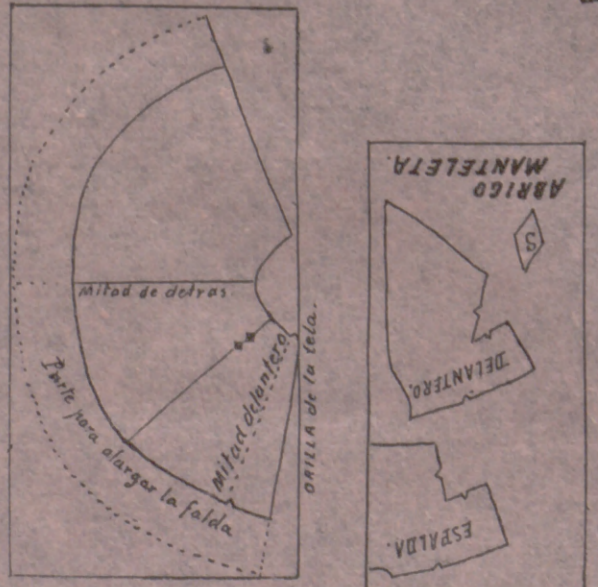
Eduardo

ENRIQUE

Lorenza

Mariano

Vicenta



NOTAS DEL GRAN MUNDO

Han llegado á Madrid procedentes del extranjero, los duques de Frías.

D. José Moreno Pasquan y su linda consorte (*née Consuelo Barnuevo y Sandoval*), han enviado á sus amistades preciosas cajas con dulces con motivo de su efectuado enlace.

La hermosa marquesa de Valdetrazo, acompañada de su linda hija ó hijo el marqués de Romero de Tejada, salieron para Roma.

En breve será pedida la mano de la distinguida señorita Amalia Fernández Gamboa y Pruneda, para el joven don José Oñate y López, hermano de los marqueses de Ugena.

En los bailes que los domingos se celebran en *petit comité*, en casa de la duquesa de Santa Lucía y del marqués del Bay, están animadísimos, y la alta sociedad joven se divierte agradablemente.

La última recepción en la embajada de Francia estuvo muy animada y concurrida. En el comedor se sirvió desde primera hora una espléndida merienda.

Madame Revoil, quien como su esposo el honorable representante de la República francesa en España, se ha captado muchas simpatías en los años que llevan entre nosotros, saben presentar estas fiestas, con todo el gusto, distinción y agrado que se puede desear.

En las reuniones que se celebran en la elegante casa de la marquesa de Vistabella, parte de sus aristocráticas amistades juegan al *bridge*, organizándose animadas partidas.

La bella marquesa y sus encantadoras hijas hacen los honores con la amabilidad inherente en ellas.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Cómo se eligen los trajes.

El gusto de la elegancia es natural en la mujer. Tan natural es, que nadie lo critica. Es lo mismo que el de la coquetería: una dama que no sea algo coqueta, parece menos mujer que las restantes. En su indiferencia, muchas veces, se buscan razones poco lisonjeras. Se dice que es avara ó que no se cuida de su persona. O, lo que es peor, que ha renunciado á agradar por desengaños mundanos. Y esto, en muchos casos, no es exacto. Hay—¡qué raro!—lindas mujeres muy poco coquetas, y hay—, es menos raro!—mujeres de belleza mediana, que podían ser muy celebradas en sociedad, y que casi no salen de sus casas por sus muchas ocu-

paciones. Salen raras veces, y, si su marido no es exigente en asuntos de elegancia, a'optan las pantuflas y el peinador para el interior. Pero el peinador sencillo, sin adornos. Esta costumbre hace que cuando se presenta ocasión de vestir de gala, no sepan qué tela ni qué color elegir. Entonces, resignadamente, se entregan en manos de las modistas, las cuales, por lo general, las hacen un traje sin expresión ni vida.

Las mujeres que, por causas honradas, renuncian á la coquetería, se exponen á desagradar á sus esposos. Porque los esposos, á pesar de sus reniegos, cuando le presentan una cuenta crecida, tienen ojos para ver y comparar, además de que, como *propietarios*, poseen cierto orgullo. Ellos admiran los hermosos trajes de las amigas de su mujer, y los admiran con tanto mayor motivo cuanto no les cuestan nada. Y ellos advierten, con disgusto, que su cara mitad tiene una falda demasiado corta, un cuerpo que sube mucho por la espalda ó un cuello que se arruga sobre las ballenas... ¡Oh! ¡Con qué implacabilidad un hombre, cuyo amor propio conyugal está herido, ve los menores defectos en la "toilette" de su esposa... Se acercará á ella lo menos diez veces, para decirle, en voz baja: "Tu cuello... arregla tu cuello..." Y la mujer, enfadada, acabará por decirle que no hable de lo que no entiende... Y el esposo, ó mirará á otras mujeres ó reconocerá que la suya no sabe vestir...

Porque la verdad es que el gusto de la "toilette" debe dominar sobre los demás gustos, aunque sin suprimir ninguno. La coquetería, es una herencia de nuestra primera madre. Eva, en el Paraíso, descubrió un día que estaba desnuda para tener el gusto de vestirse. La pobre mujer no tenía más que hojas para cubrir sus desnudeces. Pero la serpiente estaba allí. La serpiente, tentadora como un vendedor de novedades, se puso á hacer el artículo... "Yo la aconsejaré, señora. Elija las hojas de esta higuera. Es un árbol de ahora, la novedad de la temporada... ¡Y qué hojas!... Amplias, sólidas, suaves, color excelente y buena extensión. Con ellas podrá hacer todo lo que quiera..." Eva, en su ingenuidad salvaje, que no había localizado aún el pudor, colocó la hoja sobre su cabeza... Y se inventó el sombrero... "¡Oh,—gritó la serpiente,—el verde servirá muy bien á las rubias!" Eva tejió otras hojas, formando un cinturón, y se lo puso en la cintura... "¡Su talle parece más delgado, más esbelto!—exclamó Satanás... "Sin embargo—repuso la mujer—no he apretado!..." No era cierto. Había apretado un poco, y seguía apretando, para disminuir la amplitud de su hermoso talle... "Que vaya un poco más ahuecado por atrás—dijo la serpiente—para aumentar la redondez!..." Eva agregó algunas hojas. Y así nacieron

el verdugado, los tontillos, las erinolinan, los miriñaques...

¿Qué hacía el hombre mientras tanto? Comía el resto de la manzana. De pronto vio aparecer á su mujer con su linda falda de hojas verdes y quedó encantado. Ella le lanzó una mirada desdeñosa. — "¡Cómo!—dijo.—Mi tocado está concluido, y tú aún estás así... ¡Vamos! El señor puede llegar de un momento á otro..." Adán quiso imitar á la encantadora Eva; pero era muy torpe. Además, la serpiente no le dió consejos. He ahí la razón por la cual los hijos de Adán no visten con tanto gusto como las hijas de Eva...

El amor á la "toilette" puede tener razones bien diferentes y efectos imprevistos. Puede aunarse á las más serias virtudes y á las cualidades intelectuales más raras. Ya, por fortuna, no estamos en aquellos tiempos durante los cuales, las mujeres, en su fiebre emancipatoria, cortaban sus cabellos y se ponían horribles trajes. Son muy pocas las feministas, además, que gustan de parecerse á los hombres. Ahora hay doctoras muy lindas que, después de haber descuartizado un cadáver, se ponen hermosos trajes y brillan en los salones. Hay abogadas lindísimas, cuya toga añade un atractivo más á su belleza. Hay damas que brillan en química, en astronomía, en ingeniería y que, sin embargo, saben rizar su cabello y elegir el color que más conviene á su tez.

Hay otras mujeres que buscan en la "toilette" algo más que el lujo. Buscan la provocación amorosa, el placer de humillar á los espectadores ó la embriaguez deliciosa del cambio. Estas mujeres son más delicadas y refinadas, ya que no más razonables. Con la "toilette" satisfacen un instinto artístico, un instinto plástico y colorista. No teniendo talento de escultor ó de pintor, no tienen otro medio de expresar su exquisitez de gusto. Estas mujeres realizan con su cuerpo y con sus adornos un poema vivo, un cuadro que anda, una estatua que respira, una música sensible á los oídos. Estas son artistas, y, muchas veces, artistas de genio...

El amor á la "toilette", cuando está regulado por la razón y por un gusto seguro y delicado, es una hermosa manifestación de arte, pero del arte más femenino de todos. Es también una especie de beneficio... El mundo en que vivimos, el mundo que el progreso industrial nos ha hecho, tal vez sea confortable; pero es más feo cada día. La estética y la industria sólo tienen relaciones remotas. Por ésto estamos rodeados de fealdades y se procura que las bellezas que nos quedan nos enfaden...

La mujer sola, hoy, pone una nota ardiente, clara, en toda esta grisería contemporánea. Sólo ella salva la última poesía: la poesía del vestido...

MARCELLE TINAYRE

Gran panorama de trajes. Ultima novedad inglesa.



Figura 1.^a Gabán suelto con gran solapa.—Figura 2.^a Levita suelta.—Figura 3.^a Traje para señora joven en "Shantung Creppé" con adornos de terciopelo. — Figura 4.^a Gabán semiajustado abierto por detrás.—Figura 5.^a Americano larga abierta.—Figura 6.^a Saqué largo abrochado con sólo un botón. El corte irreprochable de estos trajes de caballeros son de creación elegantísima, y los buenos sastres deben ajustar su hechura á nuestros especiales modelos,

El patrón de este número y las labores útiles.

PATRÓN CORTADO DE FALDA LARGA

La falda, cuyo patrón damos en el número presente, se hace con una sola costura: la del costado. Para conseguir ésto, se corta en el sentido de la longitud de la tela. Este medio sencillo se presta para las guarniciones. Se puede adornar con entredoses de encaje ó hilo, disponiéndolos en greca, ó con motivos redondos ó cuadrados bordados, incrustándolos; ó dejarla unida, conforme indica el modelo, pues resulta muy sencilla y muy elegante.

La mitad del patrón se compone de dos piezas, figuras 1 y 2, trazadas en esquema, que se unen por las dos muescas con un pedazo de papel engomado. Se tiene con ésto la mitad del patrón, mas la parte sesgada, que va á unir el costado izquierdo y que comienza en la muesca hecha en la cintura y que termina en la parte inferior.

Esta mitad es la derecha; con este patrón se prepara el lado izquierdo, que se detiene en la muesca hecha en la cintura y en la perforación hecha abajo (línea K en el trazado). Luego se unen los costados, pegándolos detrás.

Si es necesario agrandar el patrón, la lectora puede hacerlo con gran facilidad. Para agrandar lo basta con que se le dé en todo el rededor los centímetros que hagan falta delante para tener las proporciones debidas. Sin embargo, no se debe olvidar que la falda debe subir cinco centímetros más arriba del talle. Se pega una tira de papel en la parte inferior del patrón, se agregan los centímetros necesarios y se redondea. Tampoco hay que olvidar que, antes de cortar la tela, se debe tener un patrón bien preparado.

MEDIDAS.—Es preciso que la tela tenga la longitud del patrón, tal como se ve en el esquema. Las medidas dependen de la extensión de la falda, mas 20 centímetros para los dobladillos.

Si el tisú tiene 120, habrá que agregar un poquitín detrás.

CORTE.—Se indica la mitad del corte clavando una aguja en cada orilla, se extiende la tela, se alisa y se coloca el patrón de modo que su mitad coincida con la del tisú; se señala cuidadosamente esa mitad con alfileres; luego se hace una señal alrededor del patrón con jaboncillo de sastre; diez centímetros más allá se hace otra; delante, en el costado izquierdo, se dejan diez centímetros. Cuando se hace la última señal, se corta.

CONFECCIÓN.—Se pasa un hilo de coser indicando la altura y la mitad de la parte posterior. Se prepara el dobladillo con alfileres, se cose la par-

te alta con largos pespuntos y se prueba el sesgo. Si está bien, se coge sólidamente con alfileres y se quita la falda, cosiéndola en el lado izquierdo, á todo lo largo del sesgo. Cuando se ha hecho ésto, se cose por entero la falda. El lado sesgado se forra y se labra á pespuntos antes de unirle con el izquierdo.

En lo alto se prepara el cierre, empleando buenos botones de presión. Luego se pliega la parte superior sobre el revés del pespunte y se oculta bajo una cinta extrafuerte.

ABRIGUITO MANTELETA DE MEDIA ESTACION.

Este abrigo será muy apreciado durante los días primaverales. Va guarnecido con un galón trencilla y adornos de ídem, que contornea el escote y el delantero, la espalda y los bordes de las mangas japonesas.

Para que se puedan levantar cómodamente los brazos, se pone bajo la manga un pequeño *soufflet*.

Medida: un metro de ancho por uno de largo.

Manera de hacerlo, véase el número.

LABORES ORIGINALES DE M. SALVI.

Núm. 1.—Nombre de Jacoba para bordar en almohadas.

Núm. 2.—Enlace CL para paños.

Núm. 3.—Enlace PL para bordar en cuadrantes.

Núm. 4.—Enlace SA para bordar en toallas con algodones lavables azul y rojo.

Núm. 5.—Enlace NO para el mismo objeto.

Núm. 6.—Caprichoso nombre de Pilar para bordar en sábanas.

Núm. 7.—Nombre de Enrique para bordar en almohadas de diario.

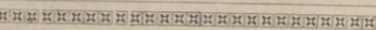
Núms. 8 y 9.—Nombres de Eduardo y Mariano para bordar en toallas.

Núm. 10.—Enlace PR para pañuelos.

Núms. 11 y 12.—Nombres de Lorenza y Vicenta para bordar en pañuelos.

Núms. 13 y 14.—Enlaces RR, JH, para ropa interior.

En nuestras oficinas se ejecutan las ampliaciones ó reducciones de estos trabajos á precios módicos para las abonadas.



LO QUE SE LLEVA

El hermoso mes de Mayo nos trae, además de la promesa de floraciones próximas, la eclósion de todas las rosas contrahechas que florecen en nuestros sombreros.

Estas se abren orgullosamente. Y las hay en todos los tonos, desde el blanco al púrpura, desde el amarillo al azul. Púdicas rositas blancas "de la casada", rosas de té de un ligero sonrosado, rosas blancas y redondas, ro-

sas púrpura de tonos ardientes, rosas fresquísimas, tan frescas, que se las creería recién cogidas, problemáticas rosas azules en guirnaldas, en haces, en nido, etc., que se ponen sobre el matiz mate de los tagalos ó de los yedda ó sobre las transparencias de los "erins" flexibles y ligeros.

Así florecidos, estos gentiles jardines suspendidos á los cuales nosotras, por costumbre, llamamos sombreros, evocan la vieja leyenda que "es como un bouquet de flores olorosas".

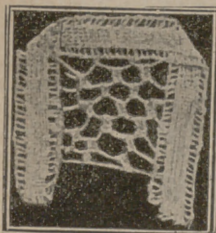
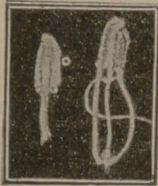
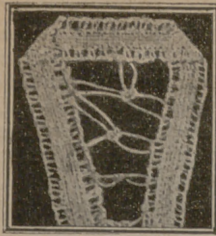
Sin embargo, las rosas solas no tienen todos los honores del engalanamiento de nuestros sombreros. Las lilas blancas, malvas ó violetas, las bolas de nieve, los iris, las violetas gigantes y otras flores triunfan también en ellos. Hubo un tiempo durante el cual las modistas se inspiraron para sus adornos en las flores de la época, razón por la cual las elegantes se vieron obligadas á renovarlas con frecuencia. Ahora, más ecléticas, ponen profusamente flores de diversas clases. Las violetas y las rosas, las lilas y los tulipanes se encuentran en los grandes sombreros de moda. En una confusión agradable, las flores se cambian sin resultado, pues los matices no mejorarán el conjunto. Algunas refinadas, para dar la ilusión de que van floridas realmente, echan sobre cada flor esencia de la misma clase, lo que hace que muchas personas piensen que son flores naturales.

Para acompañar los sombreros primaverales se hacen exquisitos trajes ligeros. Los tafetanes de las Indias de puntos y rayas, los shantungs, los crespones de seda y los velos Ninón, se usan mucho si llevan el fondo matizado ó con ramitos de flores. Esto hace que el traje resulte fresco á la vista.

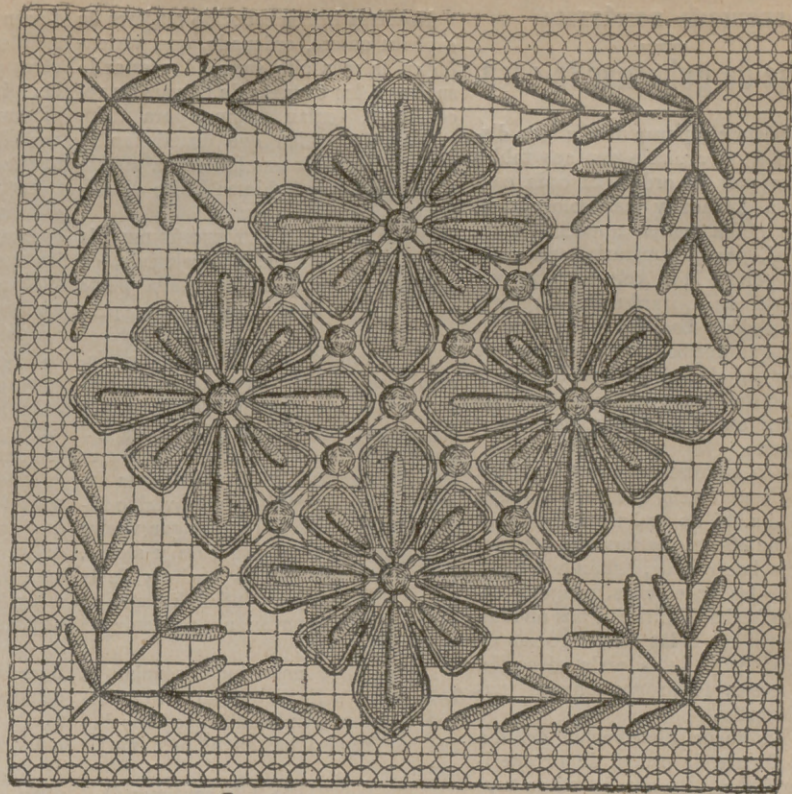
Se emplean también las sedas con florecillas y los ramajes Pompadour como fondo ó telas finas de lana. Resultan de un efecto muy suave. Bajo los calados que enlazan los grupitos de plieguecillos, se entreven las pequeñas rosas de tonos frescos.

Para los trajes de ciudad deben tener mucho cuidado las señoras. Si no gustan de los caprichos repentinos de la moda, deben llevar los sastres. Se hacen muy encantadores en tussor rayado, en gruesa tela "obrero", en tafetán á cuadros. Para los géneros de lana hay que elegir el azul. Con éstos se hacen trajes elegantísimos y de una sencillez admirable.

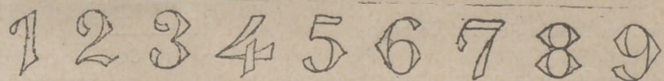
Menos clásicos, pero más elegantes, son los sastres de satín. Ahora hacen furor. En satín azul ó Habana se hacen "toilettes" encantadoras. Nosotras hemos visto una, cuya chaqueta, muy ceñida, se abría sobre un lindo chaleco bretón de tonos vivos. Los reverses eran muy amplios y caían muy bajos. La falda, graciosamente drapeada, parecía retenida en el bajo por una banda anudada.



Motivos de ejecución para la blusa.



Cuadro de Guipur de malla.



Numeración para bordar en paños.



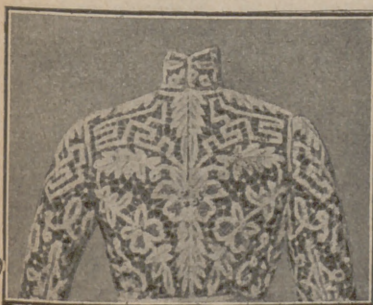
Blusa de Encaje Inglés.

Cuadro de Guipur de malla, para velo de almohadón y colcha, ejecutado con hilo del núm. 100. —Blusa elegante y de gran efecto, de Encaje Inglés de hilo puro, ó encaje Duquesa, también de hilo puro; los tres motivos que detallamos de la ejecución de la blusa, indican este trabajo, el encaje para ella cuesta, clase fina: 40 pesetas.

Numeración para marcar paños de limpieza. Motivos para bordar con zutach en trajes.— Núm. 1, para delanteros.— Núm. 2, Cuello.— Núm. 3. Para carteras, bolsillos ó ángulos.



Adornos para bordar en trajes.



LABORES ARTÍSTICAS POR M. SALVI

ECONOMÍA DOMÉSTICA

El arte de gobernar la casa.

Se podría comparar un día bien distribuido á un armario con sus tablas y sus cajones en orden. Si cada cosa está bien doblada y bien colocada, el armario podía contener muchos efectos; y si, por el contrario, está cada prenda por su lado, contendrá poquísimas cosas é inspirará cierto disgusto, cierto desdén. Las horas son como cajones que reciben las acciones que hacemos en el día. Si son buenas y útiles, darán gusto; pero si no responden á esas cualidades, inspirarán descontento.

NECESIDAD DE DISTRIBUIR BIEN EL DÍA

1.º Es necesario que se distribuya bien el día. Si no se hace así, la ama de casa que tenga muchas ocupaciones, no podía hacer nada, faltándole tiempo. Y si las hace todas, ninguna estará bien hecha. Habrá muchos olvidos, muchas faltas. Y las consecuencias de estos olvidos y de la mala ejecución de las cosas, le proporcionarán muchos disgustos.

2.º La buena distribución del día es una fuente de orden, de prosperidad, de dicha. Con ella se evitan muchos quebraderos de cabeza, muchos reproches, muchas pérdidas, y se consigue la satisfacción, la alegría y los elogios.

3.º Es una fuente de paz, de reposo de espíritu.

Todo el mundo gusta de ver claro en sus negocios. ¿No es eso? ¿Por qué las amas de casa no han de hacer lo mismo? ¿No se dice que un vestido cortado é hilvanado está casi hecho y que á una obra literaria planeada no le falta más que la mitad? Pues lo mismo se puede decir del tiempo; un día bien distribuido supone la mitad de tiempo y de trabajo ahorrados. Para comprender esto no hay más que fijarse en una cosa: cuando todos los trabajos están preparados y cada cosa colocada en su sitio, no se requiere mucha paciencia ni esfuerzo para realizarlos. Se hacen fácilmente, con gusto, sin cansancio. Estas son las ventajas que procura el orden. En cambio, la persona que no tiene esa previsión tiene que dar tres viajes para cada cosa y acaba haciéndola mal. La otra, por el contrario, antes de comenzar una obra, sabe dónde tiene colocado todo lo que necesita.

A pesar de estas ventajas, pocas personas saben abstenerse y distribuir bien el día. Claro es que no nos referimos á esas mujeres que abandonan sus hijos y el cuidado de la casa en manos de las criadas; sino á esas otras que lo hacen todo y que, por creer que malgastan el tiempo pensando lo que tienen que hacer, andan luego corriendo. Estas lo hacen todo mal ó defectuosamente. Y no por mala gana, no; sino por su preocupación.

Nosotros hemos conocido mujeres de espíritu entero, ordenado, que, viviendo en la más alta sociedad y estando sujetas á las torturas de numerosas recepciones, tenían tiempo para todo, gracias á lo bien que distribuían el tiempo. Estas damas hacían en un día cosas que otras hubiesen hecho difícilmente en tres.

MODELO PARA LA DISTRIBUCIÓN DEL DÍA

Un día se divide, naturalmente, en mañana, tarde y noche. Cada parte de éstas tiene sus ocupaciones propias.

1.º *Mañana*.—De la mañana dependen el orden y el trabajo del día. Por eso es conveniente hacerla lo más larga posible, retardando la hora del almuerzo. Se debe levantar la mujer muy temprano. Esto conviene á la salud y á los negocios. Un proverbio inglés ya lo dice: "El madrugar vuelve á la persona rica, prudente y seria". Los que hacen del día noche y de la noche día, arruinan infaliblemente su salud y se preparan un porvenir de enfermedades.

Es preciso, ante todo, señalar la hora para salir del lecho. Para esto hay que tener en cuenta que ocho horas de reposo bastan á una mujer sana.

(Se continuará)

ENTRE NOSOTRAS

Las conferencias, decididamente, están de moda. Hoy se dan conferencias de todas las cosas. Hombres y mujeres ilustres, la ciencia y el amor, la moda y el feminismo, he ahí puntos interesantes para discursar. ¿Por qué, pues, no se han de tratar otros asuntos? Marcelo Boulenger se ha formulado esta pregunta, encontrando, acto seguido, un asunto importante. Y como lo halló, hizo su conferencia. En ella quiso demostrarnos á las mujeres que... ¿Lo adivina la lectora?... que no sabemos hablar.

Sí; según parece, nosotras, las mujeres, á pesar de que somos aptas para todas las cosas del espíritu, no sabemos conversar. Por ejemplo, nosotras nos contentamos con formular nuestra opinión sobre un vestido, un cuadro ó una obra cualquiera por medio de algunos calificativos rutinarios, que cambiamos según los sentimientos. Decimos: es lindo, es *chic*, es sorprendente. O: es feo, es ridículo, es antipático. No nos pidan más, porque no podremos salir airoas, según la opinión de Boulenger. Nosotras somos incapaces de explicar mejor las razones de nuestras preferencias. Es cierto que muchas damas han tomado la enfadosa costumbre de no conversar. La movilidad de sus espíritus se halla ocupada por mil coqueterías que idean y no pueden acostumbrarse á la disciplina de un diálogo seguido y ordenado. Ellas no hacen más que des-

florar los asuntos que reclaman más su atención; pasan de los unos á los otros con rapidez que hace pensar en las piruetas de los clowns; no reflexionan, y por eso no pueden ofrecerlos el fruto de su reflexión. Son hermosas muñecas animadas.

La falta de esto, sin embargo, no está en ellas; está en las modernas costumbres. Se queman ó se gastan las conversaciones como se queman ó se gastan las vidas. Pero, además, ¿acaso hay tiempo para pensar? Las ocupaciones de una mujer son múltiples, y para realizarlas todas es preciso que tenga más ligereza que un auto. Tendría, casi siempre, que recurrir al tranvía ó al automóvil. De ahí infiere el señor Boulenger que no tenemos capacidad. ¿Hay otras razones? No. ¿Cuáles podrían ser? Porque no hay que hablar de inferioridad en el momento en que demostramos con perseverancia que somos dignas compañeras del hombre. Además, ¿no está el pasado lleno de recuerdos que lo demuestran? Ahí tenemos á la señora Grandin — Delfina Gay — para demostrarlo. Ella, con el solo encanto de su palabra, tuvo admiradores que se llamaron Lamartine, Víctor Hugo, Teófilo Gautier, Musset y otros.

Claro es que el don de la palabra es mucho más masculino que femenino; pero que no se nos postergue injustamente. ¿Puede alguien decir que no hay mujeres elocuentes? Sería una injusticia. Precisamente, por no citar más, en España se han revelado hace poco dos oradoras de cuerpo entero: las profesoras Srtas. María Maeztu y Natividad Rodríguez. Lo que ocurre es que nosotras tenemos que ocuparnos en más cosas que los hombres, y no nos han dado la educación libre que á ellos. Si no hubiera prejuicios y se nos siguiera considerando lo mismo, ¡ya veríamos si había mujeres que supieran hablar! Pero estamos sometidas rutinariamente al pasado y tenemos que vencer muchos obstáculos antes de tener "personalidad propia".

¿Quién, estando en su cabal juicio, puede sostener que no sabemos hablar? Sólo Marcelo Boulenger. Ese señor, indudablemente, ha ido á estudiar las mujeres á las carreras de caballos, á las partidas de bolompié ó á los téis de moda. Y allí, naturalmente, habrá oído hablar de un buen jockey, de un *goriki* ó de adornos y trajes. A las mujeres hay que buscarlos en el hogar, cuando estamos rendidas por los quehaceres hechos, y entonces se verá si tenemos *esprit* ó no.

Además; ¿qué pierden los hombres con la intervención directa de las mujeres en los negocios públicos? Seguramente ganarán mucho, pues la influencia femenina es decisiva, en muchos casos, y su consejo, á veces, más equilibrado que el del hombre.

CONFIDENCIAS

"No soy lo que se llama una solterona—nos escribe una lectora—porque no tengo más que 22 años. A pesar de eso, mis amigas se burlan de mí y afirman que me quedaré para vestir santos. ¿Por qué? Porque me gustan los animales. ¿Es esto malo? ¿Me pongo en ridículo por esa manía? Yo vivo en el campo, con mis padres, y durante el día cuido una cabra, varios palomos, un perro y dos gatos. Pago el cariño que me profesan con atenciones, y los mimo y les doy golosinas. Además, á fuerza de vivir entre ellos, casi comprendo su lenguaje. Descubro que cada uno tiene su carácter propio, sus costumbres, sus manías. Y ésto, recordando lo que he visto entre las personas, hace que me olvide de la realidad. ¿Son tan divertidas estas bestezuelas! Conozco la glotonería de mi gallina blanca y la timidez de la gris; adivino las inquietudes del gallo cuando pongo en mis rodillas á la negra, y admiro el desinterés de este arrogante *Chantecler* cuando escarba en la tierra y ofrece á sus mujeres el botín que encuentra.

"¿Cómo no amar á mi buen perro Miró cuando salta alegremente en derredor mío! Hay que ver la nobleza que se refleja en su cara y la ternura con que apoya su hermosa cabeza en mis rodillas cuando me ve triste. Y el que vea eso y no le quiera, es que no tiene corazón.

"Se me dice que los gatos son ingratos. Yo, en los míos, no lo he notado. Los pobrecillos pagan mis cuidados con millares de caricias, con maullidos que, de tanto en tanto, parecen palabras, y saltan confiadamente entre mis brazos. Ellos saben que jamás será su enemiga, y que, á pesar de que puedo causarles mucho mal, nunca me meteré con ellos. Tienen fe en mí, esto es todo.

"No existen animales en ningún sitio que no tengan inteligencia, más ó menos rudimentaria, pero inteligencia al fin. Por eso yo quiero á los míos. Aunque también, en mi cariño, entra en mucho el convencimiento de su desgracia por no poder expresarse mejor. Adivino que los pobres quisieran, de vez en cuando, franquear la barrera que les separa de nosotros y que sufren viendo lo ineficaz de su esfuerzo.

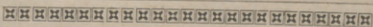
"Cuando yo explico esto á mis amigas, se ríen de mis ideas y me reprochan el cariño que les tengo. Aseguran que luego no tendré bastante para las personas. Aunque no creo que sea cierto el reproche, temo al ridículo. Decidme, pues, señora Secretaria, si procedo mal y si no debo interesarme por mis compañeros rústicos."

Esta carta, franca y sencilla, ha sumido en un mar de dudas á nuestra Secretaria. ¿Qué debo contestar?—se

preguntó.—Y, después de mucho pensarlo, escribió estas líneas.

"Puede continuar queriendo á esas bestezuelas. En ello no hay ridiculez, ni cosa censurable. Es un cariño que denota buen corazón y que revela en usted una mujer de exquisita sensibilidad, "una mujer como deben ser todas las mujeres". Lo que debe evitar es la exageración. Mientras no olvide sus deberes hacia su familia y hacia sus semejantes, ese defecto será discreto y racional. Siempre hay que tener presente que la ternura puede comprender á personas y animales.

"Debemos querer á los animales sin vergüenza y sin miedo á las burlas. Ya que ellos nos prestan servicios que nosotras no podemos pagar más que con dulzuras y cuidados, ¿por qué temer al qué dirán? Más vale que se hable de nuestra sensibilidad, que no de nuestra falta de corazón. Y, en último caso, la ridiculez no está siempre del lado que se quiere; muchas veces, creyendo verla en una persona, nos olvidamos de que nos estamos viendo en un espejo, y de que somos nosotras las retratadas en él..."



Cocina económica

Arenques escabechados.—Se cuecen los arenques frescos en vinagre con agua. Cuando están á punto, se retiran del fuego y se les echa aceite. En seguida, en una vasija amplia, se colocan formando cama, recubriéndolos con rodajas de cebolla. Luego otra capa de rodajas de zanahorias y sobre la cual se pone otra de arenques. Después se echa por encima el líquido que sobró en cocción. Se les pone unas hojas de laurel, unos granos de pimienta, varios clavillos y se les deja en adobo tres días. Preparados de este modo, los arenques duran cierto tiempo.

10 arenques.....	1'30	cénts.
Vinagre	25	íd.
Aceite	10	íd.
Codimento	30	íd.
Total.....	1'95	

Carne de cordero en adobo.—Se toma un trozo de carne de cordero y se corta en varios pedazos. Se lava después, quitándole el pellejo y se le inyecta especias y tocino. Se le pone en seguida en un adobo que haya hervido, dejándola así dos ó tres días. En seguida se asa al horno ó con asador, bañándola con un poco de adobo. Luego se le añade una salsa hecha del modo siguiente: se corta una zanahoria, una cebolla y algunas escalonas. Se las hace que tomen color en una cacerola con manteca. Después se las pone media hoja de laurel, una poca de harina y se mojan con vinagre y con parte del adobo. Se dejan cocer hasta que queden las dos terceras partes. Se pasa la salsa por el tamiz y en el momento de servirla se le añaden unas escalonas finamente picadas, las cuales, antes, se habrán pasado por agua hirviendo.

Precio:		
Carne	3,00	ptas.
Tocino	0,30	cms.
Adobo	0,75	"
Manteca	0,30	"
Condimentos	0,20	"
Total	4,55	ptas.

ESTAFETA
DE
LA MODA PRACTICA

Chantecler.—1.^a El agua que me dice es buena para teñir las canas. No puedo asegurarla que la encontrará en Barcelona, pero supongo que sí.

2.^a Después del lavado diario rocíese con agua destilada de rosas.

3.^a Siento mucho no poder contestar satisfactoriamente por el momento á esta pregunta, pero para complacerla proeuraré averiguarlo y tan pronto como lo sepa se lo comunicaré.

Inocencia Rufo.—El dibujo de puntilla y entredós se publicará lo antes posible. En la Administración no han recibido el dinero.

Minerva.—Quedo muy reconocida por el dulce nombre de amiga que me da. Procuraré merecerlo.

Remito su ruego al Sr. Salvi. Principalmente la hermosura del alma, después... no sé si atreverme á decirle que un poquitín de coquetería. No me atrevo á discutir punto tan serio.

Seis meses riguroso con manto, para padre, tres meses, también con manto, para abuelo, y dos meses para tío.

En rigor las visitas de confianza no deben devolverse hasta los tres meses.

Eso depende de los gustos y aficiones de cada cual. Si tiene usted temperamento de artista visite Roma ó Atenas. Si le agradan las grandes evocaciones del pasado, vaya usted á Egipto. Si la encantan las grandes contemplaciones de la Naturaleza, no deje de admirarlas en Suiza, y si sólo es frívola y alegre, quédese en París.

Artemisa.—He pasado nota de los detalles que necesita á la sección correspondiente, donde me dicen deberá usted abonar por este servicio, 2,50 pesetas, enviándola también alguna muestra.

Dos hermanas.—Mezcle en el agua de lavarse una cantidad prudencial de la preparación siguiente:

Agua destilada de rosas. 500 gramos.
Tintura de benjuí..... 5 íd.

Mézelese vertiendo poco á poco el agua de rosas sobre la tintura de benjuí y fíltrese después.

Puede recomendar á su hermana el uso del agua oxigenada.

Una admiradora de los Alvarez Quintero.—Lo menos seis meses.

Lagarta.—Su carta del 16 de Abril no ha llegado á mi poder.

Para conseguir haer desaparecer el bello del entrecejo la aconsejo la electrolisis.

P. G.—En cualquier perfumería de esta Corte encontrará lo que desea.

Dansk.—1.ª Para blanquear el cuello puede usar la crema siguiente:

- Jabón amigdalino raspado 6 partes.
- Manteca de cacao..... 45 íd.
- Agua de laurel cerezo. 250 iguales.
- Idem de rosas..... 250 iguales.

Deslíase el jabón en un poco de agua de rosas, mézclase el cuerpo grueso y añádase poco á poco por trituración el resto de agua aromática.

Puede añadirse un gramo de esencia de limón.

2.ª Friccionarse con cold-cream al tiempo de acostarse y procure estar menos tiempo arrodillada.

3.ª Para hacer crecer el cabello esta fórmula, empleada en lociones, da siempre muy buenos resultados:

- Agua de brea..... 500 gramos.
- Tintura alcohólica de quina 10 íd.
- Alcoholado de bálsamo de Tolú 3 íd.
- Rom ó Coñac..... 30 íd.
- Acido tánico..... 2 íd.

Mézclase.

4.ª Mojar el cabello con una preparación compuesta de una pequeña cantidad de semillas de linaza, mezcladas con raíces de altea en cantidades iguales. Hervir y usarlo después de dejarlo enfriar.

5.ª La recomiendo la electrolisis.

6.ª Use el líquido siguiente:

- Agua fresca 500 partes.
- Vinagre de Bully..... 50 íd.
- Sal de Saturno..... 2 íd.

Modesta.—Sinceramente la digo que ni la clase de tela ni el color serán moda este verano. Claro es que podrá llevarse, pero si no ha comprado todavía el vestido debe elegir otro género.

C. R. R. de M.—1.ª Manto largo tres meses y otros tres corto.

2.ª Para viaje gorra ó toca negra; para campo sombrero grande.

3.ª Es más luto el crespón.

4.ª En el caso de usted á los seis meses.

Por riguroso que sea el luto, un caballero no debe usar ropa interior negra. Únicamente, durante los primeros meses se puede usar pañuelos blancos con jaretón negro.

Mary-Magda.—Para refrescar la boca lo mejor es una preparación á base de mentol, en pequeña cantidad y en enjuagatorio.

Para mitigar la sed emplee las gotas de limón.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Nita.—Carácter agradable, bondadoso. Tiene un espíritu muy flexible, sostenido por una presunción de buen tono y una dulzura que de vez en cuando suele traicionar sus sentimientos. Tiene imaginación viva, que le

facilita la asimilación de las cosas que le agradan ó le convienen. Debe huir de cierta exaltación que se manifiesta en casos determinados. De esta manera logrará que su buen humor no se pierda. No olvide, sin embargo, que esa exaltación ó entusiasmo exagerado no se debe confundir con el ardor propio á su temperamento y que da vida á la actividad.

Marie.—Espíritu vivaz, despreocupado. Cuando concibe afecto por alguien, entrega su corazón por completo. Tiene confianza en sí misma, sabiendo que su carácter la librá de incomprensibles tristezas y pesares. Tiene tendencia á dejarse llevar por los acontecimientos ó personas, ignorando, tal vez, que sus más crueles desengaños nacerán de esa costumbre. Su despreocupación engendra cierta inactividad que debe combatir, pues le atrofia el cerebro y los músculos. Debe pasear mucho para combatir cierto enervamiento ó depresión corporal.

Olga.—Naturaleza emotiva, con gran flexibilidad de espíritu. Por su imaginación viva, gusta de huir cuanto puede de la descarnada realidad. Tiene espíritu sutil, muy habilidoso. Con alguna frecuencia se deja arrastrar por el pesimismo. Contribuye á ésto, seguramente, su afán de embellecer la vida, disfrazándola. Aunque tiene cierta tenacidad, posee un espíritu variable. Debe fortalecer los músculos para combatir la exaltación nerviosa. Sea menos calculista.

ADVERTENCIA

Rogamos á todas nuestras suscriptoras y á cuantos se nos dirigen en consulta, que pongan en el sobre la indicación de nuestro "Apartado de Correos, núm. 347".

El amor, según los poetas clásicos

Músico el amor parece
Que haciéndose de rogar
Para que á cantar empiece,
Después no sabe acabar.
Voime; que aunque ahora estés
De esa opinión, tu tristeza
Me buscará, si amor es,
Y una vez si el canto empieza
No sabrá acabar después.

TIRSO DE MOLINA

(De *La mejor Espigadera.*)

Festones para bordar. Fuentes, 7.

Pasta y Crema Izur.

Maravillosas para embellecer la cara y las manos que quedan espléndidas de belleza y juventud. De venta, **Carmen, 2.**

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

- Manga 0,75 á 1 pta.
- Falda sencilla..... 1,50 á 2
- Falda de piezas..... 2,50 á 3,50
- Peñador ó Matinée..... 2,50 á 4
- Falda de Soirée..... 4 á 5
- Blusa corriente..... 1,50 á 2
- Blusa complicada..... 2,50 á 4
- Abrigo paletó..... 3,50 á 5
- Levita sastre..... 4 á 6
- Abrigos 5 á 6
- Camisas 1,50 á 3,50
- Camisa de hombre..... 4 á 6
- Pantalón 1 á 1,50
- Falda interior..... 1,50 á 2,50
- Cubrecorsé 1 á 2
- Pantalón ó elástica de hombre 2 á 4
- Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años..... 3 á 5
- Idem de 5 á 13 años..... 3,50 á 6
- Idem de niña de 10 á 15 años 4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31

NUESTROS REGALOS DEL MES DE MAYO

20 RELOJES DE ORO!

QUE VALEN

1.400 PESETAS!!!

Todas nuestras suscriptoras pueden ver estos preciosos relojes en la acreditada fábrica de Carlos Coppel, Fuencarral, 27.

Estos relojes son preciosas savonetas de oro mate, con piedras finas incrustadas en la tapa superior y maquinaria de primera montada en rubíes. Todos ellos van en elegantes estuches y su buen funcionamiento está garantizado por la mencionada Casa, cuyo buen crédito está reconocido por todo Madrid.

CONDICIONES DEL SORTEO

Las suscriptoras de la LA MODA PRÁCTICA que quieran optar á este espléndido regalo, enviarán el adjunto cupón á nuestras oficinas antes del día 24 del corriente mes de Mayo.

El miércoles 25, á las cuatro de la tarde, se hará el sorteo, el cual podrá ser presenciado por las suscriptoras que quieran honrarnos viniendo á nuestras oficinas.

De los cupones que se reciban, se sacarán á la suerte 20, y éstos serán los agraciados con los 20 relojes.

El resultado del sorteo y los nombres de las personas favorecidas, se publicará en el primer número de Junio.

La Moda Práctica

OFICINAS

Libertad, 31.--MADRID

Regalos de LA MODA PRACTICA--Mayo de 1910

Nombre de la suscriptora

reside en provincia de

calle de

(FIRMA)

Rogamos á nuestras suscriptoras que llenen este cupón con letra clara y que en el sobre pongan la palabra «Concurso».

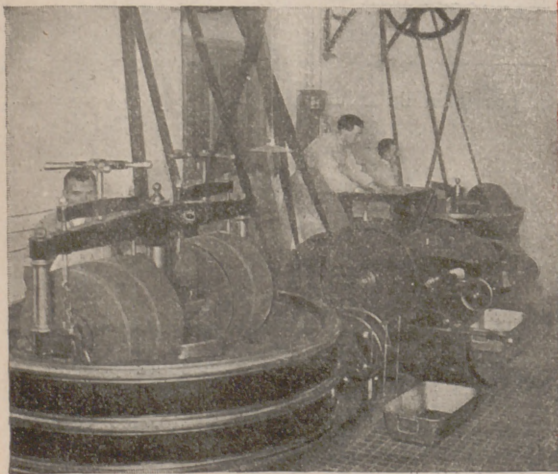
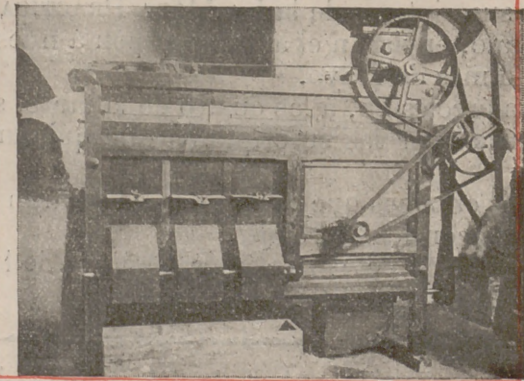
IMPORTANTE.—Estos regalos son exclusivamente para las suscriptoras; por lo tanto, los cupones que vengan firmados por personas no suscriptoras, no entrarán en suerte.

Recomendamos la remisión en sobre abierto franqueado con un cuarto de céntimo.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES



Y BOMBONES.



ELOY del OLMO.

FABRICA MONTADA con TODOS los ADELANTOS
Y CON FÓRMULAS EXTRANJERAS Y ESPAÑOLAS

FABRICA Y DEPOSITO **FERRAZ, 74 MADRID**

Chocolat au Moka-Pastillas de goma
CARAMELOS

CHOCOLATE CAFÉ CON LECHE
(Patentado)

DIPLOMA DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN DE MADRID EN 1905
TELÉFONO 1.755